PERIÓDICO

**PÁGINA** 

**FECHA** 

**SECCIÓN** 



C<mark>öntra</mark>Rép<u>lica</u>

2

26/08/2025 OPINIÓN



## Operación cicatriz, clave para el 2027

orena va a ganar en el 2027, en todo el país. Eso no está en duda, el trabajo que está haciendo la presidenta Claudia Sheinbaum y la herencia de Andrés Manuel López Obrador, lo garantizan. La cuestión es si la ventaja le alcanzará para mantener la mayoría calificada en el Congreso de la Unión y uno de los factores que incidirán será el de la inclusión.

Fueron muchos los liderazgos locales, hombres y mujeres que dedicaron su tiempo para mantener el ánimo de campaña, que dedicaron años a abrir espacios en territorios donde parecía imposible y que creyeron que les tocaría seguir esa lucha desde la trinchera del gobierno. Esperaron con paciencia el llamado que nunca llegó, confiaron en lo que les dijeron una y otra vez: "nadie se quedará fuera". Y se cuestionan justamente: ¿ganamos todos o solo algunos?

Tristes observan que figuras sin arraigo en el movimiento, técnicos de escritorio o incluso ex adversarios ocupan cargos estratégicos. Y la pregunta inevitable es: ¿se les volverá a pedir que se sumen en 2027? ¿Se repetirá en el 2027, el error del 2021?

El problema no es menor. En 2027 se disputarán gubernaturas, congresos locales, ayuntamientos y la propia mayoría en el Congreso federal. Será la primera gran prueba electoral del nuevo sexenio, la que definirá la consolidación o el retroceso de la 4T. La presidenta Claudia Sheinbaum cuenta con legitimidad, con respaldo popular y con una marca fuerte en Morena, pero ninguna de esas ventajas bastará si la base territorial no está motivada. En el 2027 la lucha será cuerpo a cuerpo, territorio por territorio. ¿Se les buscará de nuevo para pegar carteles y llenar plazas, pero no para formar parte de las decisiones?

La unidad exige inclusión, reconocimiento y participación real de quienes han cargado con el movimiento en los momentos más duros. Si no se acorta la distancia entre las promesas y los hechos, el riesgo no está en la oposición, sino en la desmovilización silenciosa de la propia base. Porque la exclusión duele más que la derrota.

La estrategia de mantener a funcionarios heredados puede tener lógica administrativa, pero resulta desastrosa en lo político. El mensaje que perciben muchos militantes es claro: los sacrificios de campaña no tienen recompensa, mientras que la cercanía personal o la pertenencia a ciertos círculos pesan más que la lealtad probada en el territorio.

Es tiempo de rectificar. La presidenta Sheinbaum tiene en sus manos la posibilidad de mostrar sensibilidad política y construir una operación cicatriz auténtica. Eso implica un reconocimiento público al esfuerzo de quienes sostuvieron las campañas, un mensaje claro de que la lealtad y la entrega no son invisibles. Implica también acelerar los procesos de incorporación a espacios de gobierno, con criterios de meritocracia política y compromiso social, no solo técnicos o de conveniencia.

Convocar a la unidad en 2027 sin haber corregido hoy esta exclusión sería un error político. La presidenta Claudia Sheinbaum necesita voltear la mirada hacia dentro del movimiento. No hacia las cúpulas, no hacia los pocos que la rodean, sino hacia las bases, hacia esos liderazgos que hoy piden, con justicia, ser parte del futuro. Estamos a tiempo. Honrar la palabra "inclusión" es la única forma de que la convocatoria a la unidad no suene hueca.

## **ENTRE GITANOS**

## MOVEREC ESTÁ DE FIESTA

Este 30 de agosto, el Movimiento de Vecinos y de Renovación Condominal cumple 12 años como asociación civil. Se dice fácil, pero es más de una década organizando y apoyando a la gente en la alcaldía Tláhuac. Siempre presente en los momentos decisivos de la alcaldía, la CDMX y el país, Moverec se ha convertido en un referente de la organización popular. Por lo menos un diputado del Congreso capitalino estará presente. Enhorabuena.

## **LA CHILANGUERA**

Eduardo Cervantes no mintió en La Chilanguera. Tampoco consideró el contexto que hizo que Morena tomara las decisiones que tomó, buenas y malas. ¿Necesarias? Posiblemente. Su pecado fue, decir ante los medios de comunicación, lo que muchos en Morena piensan, pero no puedendecir, para no dañar la imagen del partido. No sean tan duros con él.

 Especialista en Ciencia Política y Gobierno avilezraul@hotmail.com